

REVISTA MEXICANA DE ANÁLISIS DE LA CONDUCTA: Y, SIN EMBARGO, SOBREVIVE

Rogelio Escobar
Universidad Nacional Autónoma de México

Resumen

En 2015 la Revista Mexicana de Análisis de la Conducta (RMAC) celebró 40 años como la revista emblemática del análisis de la conducta en México. Los editores anteriores enfrentaron desafíos que pusieron en riesgo la supervivencia de la revista en numerosas ocasiones. Adicionalmente a estos desafíos, la investigación de la conducta en México ha sido relegada de un rol principal en la investigación psicológica en México a ser considerada como parte antigua de la historia. Nuevos temas de investigación, la expansión de los enfoques en el estudio de la conducta y el contacto con otras disciplinas están moldeando las prácticas de los investigadores de la conducta y podrían ayudarnos a aumentar el impacto que tiene nuestro campo en la psicología general. Aceptar y promover esta variación tanto conceptual como de los temas de estudio, alrededor de los principios del análisis de la conducta, podría ser importante para regresar la investigación del comportamiento a una posición dominante en la psicología científica en México.

Palabras clave: Revista Mexicana de Análisis de la Conducta, investigación del comportamiento, variación, selección

Rogelio Escobar, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

Address correspondence / Dirección de contacto: C208, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México. Av. Universidad 3004, Col. Copilco-Universidad. C.P. 04510. Email: rescobar@unam.mx.

Hace 10 años, Héctor Martínez (Martínez, 2006) escribió un trabajo titulado *La Revista Mexicana de Análisis de la Conducta: un reto a la supervivencia*. En este trabajo describió algunos de los muchos y variados desafíos que enfrentaron los editores de la revista en 30 años de existencia. Los problemas, desafortunadamente, no han desaparecido y la Revista Mexicana de Análisis de la Conducta (RMAC) ha enfrentado serias dificultades en los siguientes 10 años. A pesar de los múltiples desafíos, la RMAC cumplió 40 años de existencia en 2015 como la revista emblemática del análisis de la conducta en México.

La salud de la RMAC está relacionada directamente con las actividades de los investigadores de la conducta en México. En 1975, cuando se creó la RMAC, el conductismo y la investigación conductual dominaban el estudio de los fenómenos psicológicos en México. Con el análisis de la conducta como campo integrador, la RMAC y la Sociedad Mexicana de Análisis de la Conducta (SMAC) empezaron su historia. A pesar de que la RMAC ha sobrevivido por un poco más de 40 años, su impacto en las prácticas de los psicólogos generales en México es limitada. Aún más, se ha argumentado que su influencia en México se ha reducido con el tiempo. La población de investigadores de la conducta en México es aun importante pero cada día somos relegados de áreas en las que nuestros principios y métodos podrían tener un impacto positivo en la sociedad. No es casualidad que el análisis conductual aplicado, que era una aproximación sólida en la década de 1970, ha disminuido notablemente en México.

El hecho de que la investigación de la conducta en México está en crisis no puede ignorarse. A menos que aceptemos este hecho y tomemos cartas en el asunto, estaremos en riesgo de extinción. Relativo a la población de psicólogos generales solamente una minoría tienen “genes” conductuales. Como sería de esperarse, otras “especies” de psicólogos compiten y limitan nuestro acceso a recursos para favorecer a los miembros de su propia especie. Los investigadores de la conducta en México deben adaptarse a un nuevo ambiente en el que no somos más el grupo dominante.

Afortunadamente, considero que ya estamos viendo algunas adaptaciones que deben promoverse. Nuevos temas de investigación, la expansión de los enfoques del estudio de la conducta y el contacto con otras disciplinas están moldeando nuestras prácticas en nuevas e interesantes formas que podrían ayudar a mejorar nuestro impacto en la psicología. Los investigadores de la conducta trabajan en temas diversos como modelos matemáticos, economía, farmacología, neurociencias, cognición comparada, procesos cognitivos, biología evolutiva, aprendizaje asociativo, interconductismo, redes neuronales, inteligencia artificial, por nombrar solamente

algunos. Estas adaptaciones no son meramente “modas” sino el resultado del interés de los investigadores de la conducta en un entendimiento integral de la conducta.

Recientemente se ha sugerido que la variabilidad en las prácticas de los analistas de la conducta puede incrementar la probabilidad de supervivencia del campo (e.g., Lattal, 2016). Estoy totalmente de acuerdo con esta idea. La variabilidad en las prácticas de los investigadores de la conducta, es una característica deseable que debe promoverse si nos preocupe la supervivencia de nuestro grupo.

Desde su inicio, la investigación de la conducta en México se caracterizó por la variación. Enfoques diversos en el estudio de la conducta se reconocieron antes de la creación de la RMAC y de la SMAC. Fue solamente después de las visitas de Bijou en 1967 que los principios y métodos del análisis de la conducta se adoptaron y sirvieron como guía para integrar los diferentes enfoques en el estudio de la conducta. Con este conjunto de principios integrado se crearon una revista y una sociedad científica (Ribes, 2015). Como nota al margen, esta historia resultó en que la definición de analista de la conducta sea probablemente más amplia en México que en otros países.

Dicha variabilidad debería seguir siendo una fortaleza de la investigación de la conducta en México. Sin embargo, esta variación inicial aparentemente se sustituyó con inflexibilidad e intolerancia sobre cómo debemos estudiar la conducta. En consecuencia, convertimos una fortaleza en una debilidad. Las críticas sin evidencia han debilitado nuestro campo y amenazan nuestra supervivencia. Al fragmentar nuestra ya limitada población en sub poblaciones estamos compitiendo unos con otros por recursos. Otros enfoques en psicología están preparados para desacreditar nuestro campo y tomar los recursos de la investigación de la conducta. Demeritar el trabajo de otros investigadores solamente les hace más fácil la tarea.

Desde el manifiesto de Watson (1913) los investigadores de la conducta compartimos la noción de que el estudio de la conducta es una ciencia natural y el propósito de nuestra disciplina es la predicción y el control de la conducta. Debido a que el conductismo ha atravesado por muchos y sustanciales cambios en los siguientes 103 años, probablemente estas son algunas de las pocas afirmaciones en las que los investigadores de la conducta estaríamos de acuerdo, pero son declaraciones importantes.

Además del enfoque centrado en la conducta, en la RMAC el conjunto de principios y lenguaje usados como punto de referencia han sido, y seguirán siendo, aquellos del análisis de la conducta. En este sentido, la RMAC debe ser un ejemplo de cómo podemos tener un grupo fuerte que promueve la variación tanto concep-

tual como en términos de los temas que se estudian, pero también promueve la comunicación entre los investigadores de la conducta. Con base en el principio de la selección por consecuencias, el análisis de la conducta ha aumentado notablemente nuestro entendimiento de la conducta y ha producido un lenguaje preciso para describir fenómenos.

Dos grandes libros de texto que describen magistralmente los principios del análisis de la conducta y el uso preciso del lenguaje en investigación básica y aplicada, son los libros de Catania (2013) y Cooper, Heron, y Heward (2007). Estos libros no solamente resumen los principios de la conducta, sino que evidencian el progreso del análisis de la conducta desde los libros clásicos de Skinner *La conducta de los organismos* y *Ciencia y conducta humana* (Skinner, 1938; 1953). Mi propuesta es aceptar la variabilidad alrededor de los principios y el lenguaje del análisis de la conducta de tal forma que los lectores de la RMAC puedan apreciar cabalmente la contribución de los investigadores de la conducta que hacen investigación y análisis teóricos innovadores.

Con este propósito, agregaré dos categorías para publicar trabajos en la RMAC: reportes breves y tutoriales. Los reportes breves han sido exitosos en otras revistas conductuales y podrían ayudar a aumentar el número de trabajos publicados en la RMAC. Estos reportes breves se considerarán para su publicación si no exceden de 2000 palabras, sin incluir los resúmenes y las referencias, y si incluyen como máximo dos figuras, dos tablas, o una figura y una tabla. La publicación de los reportes breves estará sujeta al mismo proceso de revisión a doble ciego que se sigue con todos los manuscritos que se reciben en la RMAC. Espero, sin embargo, que el proceso editorial con los reportes breves sea más ágil que con los manuscritos regulares.

La idea de publicar tutoriales es ayudar a los lectores a familiarizarse con nuevos temas de investigación, con temas que han avanzado notablemente en los últimos años, o con temas de diversas áreas de investigación que podrían ser de interés para los analistas de la conducta. Estos tutoriales deben ser lo suficientemente claros como para que cualquier lector de la RMAC, especialmente los estudiantes, puedan entenderlos. Ocasionalmente podríamos contactar investigadores de áreas que incluso podrían considerarse como opuestas al análisis de la conducta pero que sean lo suficientemente abiertos como para poder sugerir problemas en su campo en los que el análisis de la conducta podría contribuir. Estoy abierto a sugerencias respecto a estos tutoriales, pero debo aclarar que los tutoriales también se someterán al proceso de revisión por doble ciego.

Los editores anteriores de la RMAC dejaron una base sólida. La RMAC está indizada en PsycInfo, Scopus y Redalyc. Alicia Roca, la editora que me precedió, hizo un trabajo excepcional literalmente rescatando la RMAC de una crisis grave en 2011. Gracias a Alicia, la RMAC no solamente sobrevivió, sino que ha ganado de manera importante en visibilidad internacional. Diferentes factores han sido cruciales para el éxito de la RMAC bajo el liderazgo de Alicia. Uno fue que Andy Lattal aceptó trabajar con ella como Editor en Lengua Inglesa. Andy ha realizado un trabajo excepcional editando manuscritos y revisando todo lo que se publica en inglés. Aún más, Andy coeditó (con Alexandra Rutherford y Dave Wacker) dos fantásticos números especiales que han atraído numerosos lectores de diferentes países. El segundo fue que Alicia creó una página cuidadosamente organizada que es atractiva para los visitantes. Tercero, Alicia personalmente revisó, editó y preparó concienzudamente cada manuscrito incluido en la RMAC. Este trabajo se vio claramente reflejado en la calidad de los artículos publicados tanto en términos de contenido científico como en términos de forma.

Debido a que tenemos una base sólida, ahora es posible hacer algunos cambios en la organización de la RMAC. Los fondos necesarios para sostener a la RMAC los provee la SMAC y provienen principalmente de cuotas de inscripción al congreso y membresías. A pesar de que no estoy de acuerdo con la idea de tener una sociedad mezquina, si creo que ahorrar dinero es importante para la supervivencia de la RMAC y la SMAC. Afortunadamente, mis estudiantes graduados y de licenciatura han aceptado colaborar de manera voluntaria con la revista. Rodrigo Benavides y Katya Quiñones servirán como Editor Ejecutivo y Editora Administrativa, respectivamente. Otras de mis estudiantes, Kenia Cruz, Patricia Olguin y Brissa Gutiérrez trabajarán como asistentes editoriales. Esto ahorrará dinero que espero sea utilizado para diseminar el análisis de la conducta de otras formas.

El número de suscripciones a la RMAC ha disminuido considerablemente con el paso del tiempo debido a la gran cantidad de recursos que ahora pueden encontrarse en línea. Las editoras anteriores de la RMAC siguieron una estrategia audaz al hacer disponibles todos los artículos en línea. Esta estrategia redujo el número de suscripciones, pero puso a la RMAC en una posición ventajosa relativo a otras revistas que cobran por descargar artículos. Creo que esta es la mejor estrategia a seguir y no voy a cambiarla, pero trataré de agregar una opción en la página que nos permita recibir donaciones de autores y lectores. Voy a trabajar en este aspecto con el presidente de la SMAC.

Los costos de envío han aumentado considerablemente. El principal problema es que los ejemplares impresos son caros y el servicio que brinda Correos de México, desafortunadamente, no es confiable. Para evitar retrasos y perdida de ejemplares, que tienen que reponerse sin costo, en la RMAC se han estado utilizando servicios de mensajería que son costosos. Mi propuesta es pedirles a aquellos miembros de la SMAC y autores de manuscritos, que todavía quieran recibir ejemplares impresos, que cubran el costo del envío.

Voy a dar mi mejor esfuerzo por mantener a la RMAC dinámica y saludable en los siguientes cuatro años. Espero que los cambios en la RMAC propuestos en este trabajo contribuyan a aumentar no solamente la variabilidad sino al hacerlo, aumente también a nuestra “aptitud”; esto es, el número de analistas de la conducta que pueden, a su vez, entrenar a otros analistas de la conducta. Con un aumento en dicha aptitud y con suficiente variación, esperemos volver a ver a los investigadores de la conducta como líderes de la investigación psicológica en nuestro país.

Referencias

- Catania, A. C. (2013). *Learning* (5th ed.). Cornwall-on-Hudson, NY: Sloan Publishing.
- Cooper J. O, Heron T. E, Heward W. L. (2007). *Applied behavior analysis* (2nd Ed.) Upper Saddle River, NJ: Pearson.
- Lattal, K. A. (2016, May 31). *From the Field: Fifty Shades of Behavior-Analytic Grey*. The Aubrey Daniels Institute. Retrieved from: <http://aubreydaniels.com/institute/from-the-field/fifty-shades-behavior-analytic-grey>
- Martínez, S. H. (2006). Treinta años de la Revista Mexicana de Análisis de la Conducta: un reto a la supervivencia. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 24, 105-125.
- Ribes, E. (2015). La Revista Mexicana de Análisis de la Conducta: su origen y su sentido. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 41(3), 1-15.
- Skinner B.F. (1938). *The behavior of organisms: An experimental analysis*. New York: Appleton-Century-Crofts.
- Skinner B.F. (1953). *Science and human behavior*. New York: Macmillan.
- Watson, J. B. (1913). Psychology as the behaviorist views it. *Psychological Review*, 20, 158-177.

MEXICAN JOURNAL OF BEHAVIOR ANALYSIS: AND YET, IT SURVIVES...

Rogelio Escobar
Universidad Nacional Autónoma de México

Abstract

In 2015 the Mexican Journal of Behavior Analysis (MJBA) celebrated 40 years as the flagship journal of behavior analysis in Mexico. Previous editors faced challenges that threatened the survival of the journal on many occasions. Additionally, behavioral research in Mexico has been relegated from leading psychological research in Mexico to a part of ancient history. New topics of research, the expansion of approaches to the study of behavior, and contact with other fields are shaping the practices of behavioral researchers and could help increasing the impact of our field on general psychology. Accepting and promoting these variations both conceptually and in terms of the topics that are studied, revolving around the principles of behavior analysis, could be important nowadays to bring back behavioral research to a dominant position in scientific psychology in Mexico.

Keywords: Mexican Journal of Behavior Analysis, behavioral research, variation, selection

Ten years ago, Héctor Martínez (Martínez, 2006) wrote a paper titled *Mexican Journal of Behavior Analysis: A Challenge for Survival*. The paper described some of

Rogelio Escobar, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

Address correspondence / Dirección de contacto: C208, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México. Av. Universidad 3004, Col. Copilco-Universidad. C.P. 04510. Email: rescobar@unam.mx.

the many and varied problems faced by editors in the 30 years of the journal's existence. The problems, unfortunately have not disappeared and the Mexican Journal of Behavior Analysis (MJBA) has faced serious problems in the last ten years. Despite these many problems, MJBA has survived and in 2015 celebrated 40 years as the flagship journal of behavior analysis and behavioral research in Mexico.

The health of MJBA is directly related to the activities of behavioral researchers in Mexico. In 1975 when MJBA was created, behaviorism and behavioral research dominated the study of psychological phenomena in Mexico. With behavior analysis as a unifying field, MBJA and the Mexican Society for Behavior Analysis (SMAC) began their history. Even though MJBA has survived for over 40 years, its impact on the practices of general psychologists in Mexico is limited. Furthermore, it has been argued that its influence in Mexico has reduced over time. The population of behavior analysts in Mexico is still important but every day we are relegated from areas in which our principles and methods could have a positive effect on society. It is not a coincidence that applied behavior analysis in Mexico, which was a solid approach in the 1970s, is seen with diminishing frequency.

That behavioral research in Mexico has been in crisis for some years is a fact that cannot be ignored. Unless we accept this fact and take action into this matter, we run the risk of extinction. Relative to the population of psychologists in Mexico, only a minority have behavioral "genes." As expected, other "species" of psychologists, are competing and limiting our access to resources in favor of their own kind. Behavioral researchers in Mexico have to adapt to new audiences and to a new environment in which we are no longer the dominant group.

On the bright side, I consider that we are already seeing new adaptations that must be encouraged. New topics of research, the expansion of approaches to the study of behavior, and contact with other fields, are shaping our practices in new and interesting ways and could help increasing our impact on general psychology. Behavioral researchers are working on diverse topics like mathematical models, economics, pharmacology, neuroscience, comparative cognition, cognitive processes, evolutionary biology, associative learning, interbehaviorism, neural networks, and artificial intelligence, to name a few. These adaptations are not mere "fashion" but the result of a real interest on the part of Mexican behavioral researchers in an integrated understanding of behavior.

Recently it has been noted that variability among practices of behavior analysts could increase the chances of survival of the field (e.g., Lattal, 2016). I completely agree. Variability in a group produces new practices that could contact new contin-

gencies. Variability among behavioral researchers is a desirable characteristic that must be encouraged if we are concerned with our survival as a group.

From the beginning, behavioral research in Mexico has been variable. Diverse approaches to the study of behavior were embraced before MJBA and SMAC were created. It was only after Bijou's visits in 1967 that the principles and methods of behavior analysis were adopted and helped bringing together the diverse approaches to the study of behavior. With such integrated set of principles, a journal and a scientific society were created (Ribes, 2015). As a side note, this history resulted in the fact that the definition of behavior analyst is probably broader in Mexico than in other countries.

Such variability should be a strength of behavioral research in Mexico. Nevertheless, the initial variation was replaced with rigidity and intolerance in deciding how we should study behavior. Therefore, we turned a strength into a weakness. Unsubstantiated critics within our group have weakened the field and threatened our survival. By fragmenting our already reduced population into sub populations, we are competing with each other for resources. Other approaches to psychology are ready to discredit our field and take away resources from behavioral researchers; trashing each other within our group only make things easier for them.

Ever since Watson's manifesto (Watson, 1913) behavioral researchers have shared the view that the study of behavior is a natural science. We also share the notion that the goal of our discipline is to predict and control behavior. Because behaviorism has gone through many substantial changes in the subsequent 103 years, these may be two of the few statements that behavioral scientists these days agree on, but they are important ones.

In addition to the focus on behavior, in MJBA the set of principles and language used as starting point are, and will continue to be, those of behavior analysis. In this sense, MJBA has to be an example of how we can have a strong group that promotes variability both conceptually and in terms of the topics that are investigated, but also promotes communication between behavioral scientists. Based on the principles of selection by consequences, behavior analysis has greatly improved our understanding of behavior and has produced a precise language for describing phenomena.

Two great textbooks that describe amazingly the principles of behavior analysis and the precise use of language in basic and applied research are those by Catania (2013) and Cooper, Heron, and Heward (2007). These books not only summarize the principles of behavior but also demonstrate how behavior analysis has pro-

gressed since Skinner's classic books *The Behavior of Organisms* and *Science and Human Behavior* (Skinner, 1938, 1953). My proposal is to embrace variability around the principles and language of behavior analysis so that readers of MJBA can fully appreciate the contribution of behavioral researchers doing innovative research and theoretical analysis.

To this end, I will add two new categories for publishing papers in MJBA: brief reports and tutorials. Brief reports have been successful in other behavioral journals and could help increase the number of papers published in MJBA. Brief reports of experiments will be considered for publication if these do not exceed 2000 words, excluding the abstract and references, and include maximum two figures, two tables or one figure and one table. Publication of brief reports will be subjected to the same double-blind review process followed with all manuscripts submitted to MJBA. It is expected, however, that the editorial process with these manuscripts will be faster than with regular manuscripts.

The idea of publishing tutorials is to help readers familiarize with new topics of research, with topics that have advanced noticeably in recent years, or with topics in different areas of research that could be relevant to behavior analysis. These tutorials are expected to be clear enough to be understood by any MJBA reader, especially by students. Occasionally we could contact researchers, in areas perhaps considered opposing to behavior analysis, but that could be receptive to suggesting problems in their field or research area to which behavior analysis may contribute. I am open to suggestions regarding these tutorials but, I must clarify that tutorials will also be subjected to the double-blind review process.

Previous editors left a solid foundation for MJBA. It now is indexed in PsycInfo, Scopus, and Redalyc. Alicia Roca, my predecessor as Editor, did an amazing job by literally rescuing MJBA from a serious crisis in 2011. Thanks to Alicia, MJBA not only survived but has markedly increased its international visibility. Several factors have been crucial for the success of MJBA under the leadership of Alicia. One was that Andy Lattal accepted to work with her as Editor for English Language Submissions. Andy has done a remarkable job editing manuscripts and reviewing everything that is published in English. Furthermore, Andy was coeditor (with Alexandra Rutherford and Dave Wacker) of two fantastic special issues that have attracted numerous readers from different countries. Second, Alicia created a thoroughly organized website that is appealing to visitors. Third, Alicia conscientiously reviewed, edited, and prepared every manuscript that was included in MJBA. Her

work can be seen in the quality of the papers published both in terms of scientific content and in form.

I will continue with the practices that have increased international visibility of MJBA in previous years. Fortunately for MJBA, Andy Lattal agreed to serve, for the third time, as Editor for English Language submissions during the next four years. I want to thank him for agreeing to continue with this arduous task.

Because of the solid foundation, some changes in organization can be accomplished. The funds necessary to produce MJBA are provided by SMAC. These funds come mainly from conference registrations and memberships. While I am against the idea of a greedy scientific society, I believe that saving economic resources is important for the survival of SMAC and MJBA. Luckily, my graduate and undergraduate students have agreed to work pro bono for MJBA. Rodrigo Benavides and Katya Quiñones will serve as executive and administrative editors, respectively, other of my students, Kenia Cruz, Patricia Olguin, and Brissa Gutiérrez, will work as Editorial Assistants. This will save money for SMAC that hopefully will be used for disseminating behavior analysis in additional ways.

The number of subscriptions to MJBA have decreased considerably over time because of online availability of scientific resources. Previous editors, made a bold move by making all contents freely available online. This strategy reduces the number of subscriptions but put MJBA in an advantageous position relative to other journals that require payment for downloading articles. I believe this is the right way to continue and I will not change it, but I will try to add an option to allow the MJBA to receive donations from authors and readers. I will work on this feature with the president of SMAC.

Shipping costs of printed issues have increasing considerably. The main problem is that printed issues are expensive and the service provided by *Correos de México* is, unfortunately, unreliable. Therefore, in order to avoid delays and losing printed issues, which have to be replaced for free, we have been using a courier service, but this service is expensive. My proposal is to ask those members of SMAC and authors of manuscripts, who still want to receive printed issues, to pay for shipping charges.

I will do my best to keep MJBA vibrant and healthy during the next four years. It is my hope that the few changes in MJBA that I described in this paper will contribute to increase not only to variation but, in so doing, also to our “fitness”; that is, the number of behavior analysts in the next generation that can also themselves

go on to train even more behavior analysts. With increased fitness and variation let's hope that we get to see behavioral researchers leading psychological research in Mexico once again.

References

- Catania, A. C. (2013). *Learning* (5th ed.). Cornwall-on-Hudson, NY: Sloan Publishing.
- Cooper J. O, Heron T. E, Heward W. L. (2007). *Applied behavior analysis* (2nd Ed.) Upper Saddle River, NJ: Pearson.
- Lattal, K. A. (2016, May 31). *From the Field: Fifty Shades of Behavior-Analytic Grey*. The Aubrey Daniels Institute. Retrieved from: <http://aubreydaniels.com/institute/from-the-field/fifty-shades-behavior-analytic-grey>
- Martínez, S. H. (2006). Treinta años de la Revista Mexicana de Análisis de la Conducta: un reto a la supervivencia. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 24, 105-125.
- Ribes, E. (2015). La Revista Mexicana de Análisis de la Conducta: su origen y su sentido. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 41(3), 1-15.
- Skinner B.F. (1938). *The behavior of organisms: An experimental analysis*. New York: Appleton-Century-Crofts.
- Skinner B.F. (1953). *Science and human behavior*. New York: Macmillan.
- Watson, J. B. (1913). Psychology as the behaviorist views it. *Psychological Review*, 20, 158-177.